



TRANSLATORS
WITHOUT BORDERS

La voz de los vulnerables: un tipo especial de coraje

HOMENAJE A LOS INTÉRPRETES HUMANITARIOS EN EL DÍA MUNDIAL DE LOS REFUGIADOS

Imaginen que su responsabilidad exclusiva es asegurar que la voz de una persona vulnerable sea escuchada y comprendida. Un refugiado que ha visto más de lo que puedan imaginar. Un refugiado que quizás necesite ir al hospital, o a una entrevista para solicitar asilo o a una sesión de terapia. Ustedes no son médicos, ni abogados, ni psicólogos. Son la voz. ¡Son intérpretes!

A los intérpretes que trabajan con refugiados se les enseña a ser la voz invisible, a reproducir el significado exacto de las palabras de cada persona sin interpretación ni comentarios adicionales.

PARECE SENCILLO, ¿VERDAD? PUES NO LO ES.

Había terminado de interpretar la primera mitad de una sesión de terapia particularmente intensa con una refugiada siria, madre de tres niños. Era probablemente la tercera sesión del día, un día muy largo de concentración y dolor. Estaba sentada en el baño secándome las lágrimas, tratando de juntar fuerzas para regresar y continuar con la sesión.



Centro de procesamiento de refugiados. Imagen de Karim Kai Ani @karimkai

Era una mujer siria, madre de dos niñas y un niño, que había logrado llegar a Grecia con ayuda de un contrabandista. La llamaré Amal, que en árabe significa esperanza (no se incluye su nombre real para resguardar su privacidad). Cuando ingresó a la clínica estaba muy estresada y pedía ver a un psicólogo inmediatamente. Llevaba en sus brazos a una de sus hijas, con quemaduras en gran parte de la cara y la cabeza. Amal explicó desesperadamente en árabe que un misil había impactado directamente en su casa, había destruido la habitación de su hijita y le había quemado completamente la cara y el cabello. Yo interpretaba tan rápido como podía, con la mirada fija en la carita triste de la niña. Me costaba mucho concentrarme en las palabras de su madre.

Amal continuó. Poco después del impacto de la bomba en su casa, Amal y su esposo sintieron que debían actuar. El dolor de su hija les rompía el corazón. *«Solo quería volver a cepillarle el cabello. Se había quemado por completo»*, me explicó Amal.

Su esposo decidió ingresar clandestinamente a Europa para encontrar un país que pudiera proporcionarle a su hija la cirugía que necesitaba. Amal se quedó sola con los tres niños. Habló sobre su miedo, pasaba los días preocupada por la posibilidad de que

otro misil impactara sobre su casa y los matara. Me dijo que no durmió durante muchos días, preguntándose qué haría volviera a suceder. Lloró y gritó.

«Solo tengo dos brazos...puedo correr y salvar solamente a dos. ¿A cuál tendría que dejar atrás?»

Hice una pausa. Intenté interpretar su oración, pero no me salían las palabras. Siendo yo madre dos niños, de repente no pude ya ser la intérprete invisible que solo transmite la historia. Se me llenaron los ojos de lágrimas. Sentí la necesidad de abrazarla, de decirle cuánto lamentaba que hubiera tenido que pasar por eso; pero, por supuesto, eso no está permitido. No quería que ella me viera llorar, y debo mantener la profesionalidad. Pedí permiso a la psicóloga para salir; asintió con la cabeza inmediatamente. Y entonces estaba ahí, en ese baño, rompiendo en llanto. Quizás no era una buena idea volver a la sesión, pero pensé en Amal, desesperada por obtener alivio a su dolor. Me dije que debía encontrar una manera de volverme invisible o imaginar que soy una máquina que simplemente traduce palabras, no traumas ni sentimientos. Así que entré al consultorio y volví a mi puesto.

Unos meses más tarde Amal se reunió con su esposo en Alemania. Aún me pregunto qué habrá sido de Amal y su familia. ¿Habrán podido llevar a cabo esa cirugía? ¿Qué tal es su vida allí? Supongo que nunca lo sabré...



Ferry, de Lesbos a Atenas. Imagen de Karim Kai Ani. @karimkai

Hoy, en el **Día Mundial de los Refugiados**, reconocemos y recordamos que los refugiados necesitan más que comida y refugio. En un mundo en donde hay personas forzadas a abandonar sus hogares a diario, debemos recordar que estas personas necesitan apoyo en el momento oportuno, en el idioma adecuado y de alguien en quien sientan que pueden confiar. La importancia de la interpretación profesional no debe ser pasada por alto. Los intérpretes necesitan conocimientos lingüísticos sólidos para transmitir mensajes entre idiomas muy diferentes. Pero, no menos importante, también deben estar entrenados para trabajar en situaciones sumamente estresantes y conmovedoras. Deben convertirse en la voz de los refugiados, mantener la profesionalidad y a la vez evitar involucrarse emocionalmente. Se encontrarán con historias desgarradoras de muerte, enfermedad y ataques, y luego volverán al día siguiente y oirán más. Deben evitar las faltas de ética y proteger a los vulnerables. Estoy orgullosa de ser intérprete humanitaria y de ser parte del equipo de TWB (Translators without Borders) que desarrolló esta importante Guía de la Interpretación Humanitaria para brindar apoyo a los agentes humanitarios en el campo, a los intérpretes y a los mediadores culturales en sus interacciones y responsabilidades cotidianas. ¡El lenguaje es importante!

[Done ahora y ayúdenos a capacitar a más intérpretes humanitarios](#)



Julie Jalloul, responsable de proyectos en Translators without Borders, es intérprete humanitaria. En la actualidad, trabaja con el equipo de respuesta a crisis TWB Words of Relief (Palabras de alivio), que se enfoca en la respuesta a la crisis europea de refugiados, desarrollando herramientas de código abierto para guiar y capacitar a intérpretes sobre el trabajo en el marco humanitario.